

LA IDENTIDAD JUDÍA EN LA OBRA MODIANESCA  
Jewish identity in the modianesque work

MARGARITA DE ALFONSO CAFFARENA  
*Universidad de Granada*  
mac@ugr.es

BIBLID [1696-585X (2012) 61; 27-46]

**Resumen:** Patrick Modiano ha conseguido, a través de su obra escrita, ilustrar muchos de los conflictos que conoce la sociedad contemporánea, otorgándole un papel relevante al judaísmo en muchas de sus producciones literarias, que emplea como un símbolo de identidad para denunciar los excesos cometidos contra este pueblo. La estructura de sus textos y su propio contenido aluden a la forma de vida que los judíos se vieron obligados a llevar durante el período francés de la *Occupation* y de la postguerra, analizando cuestiones que actualmente a otros muchos autores también alarman, como la crisis en la que en estas últimas décadas se ve sumergido el sujeto postmoderno.

**Abstract:** Throughout his written work, Patrick Modiano has achieved to illustrate a lot of the conflicts that contemporary society is suffering and has given a significant role to Judaism in most of his literary productions, employed to denounce the excess that was committed against that people. Both the structure and the content of his texts allude to the way of life that Jewish people were obliged to have during the French period of the *Occupation* and the postwar years, analyzing matters that nowadays are alarming other writers, like the crisis in which the postmodern subject is submerged in these last decades.

**Palabras clave:** Patrick Modiano, judaísmo, conflicto, literatura contemporánea.

**Key words:** Patrick Modiano, Judaism, conflict, contemporary literature.

**Recibido:** 22/03/2012 **Aceptado:** 30/03/2012

Uno de los más destacados literatos de la escena francesa contemporánea es Patrick Modiano, escritor con ascendientes judíos,<sup>1</sup> nacido en Boulogne Billancourt (París) el 30 de julio de 1945. Conoció el éxito desde muy joven con la publicación de su primera novela *La place de l'étoile* en 1968. Desde entonces su trabajo ha disfrutado de un enorme reconocimiento a nivel internacional, siendo galardonado con numerosos

1. Tello, 2007-2008: 251. «Su padre es originario de Salónica y pertenece a una familia judía de la Toscana, que había emigrado de Módena a Trieste, Salónica, Alejandría y finalmente París».

premios entre los que destacan el Premio Goncourt, el Premio Roger Nimier y el galardón de l'Académie Française entre otros.<sup>2</sup>

Las obras del autor, a las que se alude en este artículo, le otorgan al judaísmo una posición capital dentro de toda la producción literaria modianesca, aunque en estos intentos de definición del judío, el escritor también aprovecha su interpretación para otorgarle un papel crucial<sup>3</sup> a la reflexión sobre su relación con «el otro».<sup>4</sup> A través de sus textos, Modiano nos da a conocer a un grupo de personajes a quienes en aquellas décadas se les otorgó un enorme protagonismo. Dentro de las listas de personajes ficticios y reales que elabora, se puede apreciar que una gran parte de ellos están estrechamente relacionados con el judaísmo, pues son constantes las alusiones a Jean-Paul Sartre, Maurice Sachs, Sigmund Freud, Marcel Proust entre otros muchos.

Sus héroes habitan la Francia de la Ocupación y de los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Es en este período de fuertes conflictos, entre el pueblo judío y aquellas élites totalitaristas que justificaban su presencia en el poder a través de las dictaduras, en el que sus textos fundamentan su origen.<sup>5</sup> Éstos apelan a la necesidad de la reconciliación de los distintos pueblos y al mismo tiempo condenan la violencia de la sociedad francesa de nuestra era, con el fin de realizar un llamamiento para eliminar las fronteras raciales existentes en el mundo occidental. Este tipo de tensiones son perceptibles no sólo en el hilo narrativo de las obras, sino también en la propia configuración de la redacción de éstas.

2. Cantón Rodríguez, 2004-2005: 61. «Modiano es un autor acostumbrado al éxito en su país desde que obtuviera en 1968 el premio Roger Nimier por *La Place de l'Étoile*. Dos años más tarde, con *Les Boulevards de ceinture*, consiguió el galardón de l'Académie Française y seis años después el premio Goncourt con *Rue des boutiques obscures*. En 1984 asimismo el conjunto de su obra obtuvo el premio otorgado por la fundación Pierre de Monaco».

3. Modiano, 1968: 7. «Mille identités contradictoires le soumettent au mouvement de la folie verbale où le Juif est tantôt roi, tantôt martyr et où la tragédie se dissimule sous la bouffonnerie».

4. Decout, 2011: 55. «Modiano se lance de la sorte dans une vaste expérimentation qui tente de mettre à l'épreuve la définition du Juif dans le regard de l'autre, se conformant en cela aux analyses sartriennes tout en cherchant à les invalider».

5. Ribelles Hellín, 2005: 85. «Modiano considera que él no estaría aquí si la Ocupación no se hubiera producido, ya que sus padres no se hubieran conocido... Por tanto, la época de la Ocupación permite al escritor encontrarse con sus orígenes...».

Junto con grandes personalidades como Georges Perec, J. M. Le Clézio y Yann Quéffelec entre otros, Modiano se ha convertido, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y de las primeras décadas de la centuria posterior, en una de las figuras más destacadas de la literatura francesa actual. Este autor defiende a través de sus escritos una literatura más individualista con nuevas propuestas expresivas. Sus novelas se han transformado en un perfecto lugar de experimentación para este género literario, en el que consigue, a través de una crítica mordaz, abordar distintas temáticas ligadas a las carencias y los excesos que conoce la sociedad contemporánea.

El siglo XX conoció dos guerras mundiales que influyeron considerablemente en la evolución de las sociedades occidentales y orientales en las décadas posteriores. Después de la Segunda Guerra Mundial la humanidad alumbró el nacimiento de una nueva sociedad. Principales protagonistas de esta época de cambio fueron las generaciones nacidas en la posguerra, que se consideraron herederas de un dolor que no habían padecido<sup>6</sup> y cuyas secuelas determinarían el transcurso de su historia. Es en esta cultura de posguerra, donde tanto literatos como filósofos o artistas plásticos de todo el mundo plasmaron en sus creaciones el surgimiento de una sociedad naciente de unas ruinas humeantes. La literatura modianesca tiene su origen en este período, al que hacen constantemente referencia muchas de sus obras, que permiten ver cómo el drama moral posbélico seguía presente en la sociedad francesa de la época, originando una crisis social en el sujeto neoliberal.

Si bien su obra presenta todos los componentes que forjan la perfecta consolidación de una novela contemporánea, también percibimos otros rasgos exclusivos de su literatura que nos permiten afirmar la presencia de un fuerte arraigo al judaísmo, tema que trata de manera muy personal para transformarlo en el gran protagonista, en una idea que adquiere una importante dimensión y a la que recurre constantemente a lo largo de sus relatos. El autor contempla el judaísmo como parte de un legado paterno que adquirió desde su nacimiento, «un *héritage* dont on ne peut pas se défaire»,<sup>7</sup> que actuará como hilo conductor en muchos de sus escritos. Pero además de plantear las dificultades de la integración del sujeto judío

6. Finkelkraut, 1981.

7. Nettelbeck - Hueston, 1986: 16.

en Francia, también lleva esta cuestión más allá de la frontera, llegando a internacionalizar el problema de identidad que éste sufre.<sup>8</sup>

Los libros que presentan un vínculo más fuerte con el pensamiento judío plasman la vivencia del pueblo durante un período de conflicto como es la Ocupación alemana en Francia y el de posguerra, su marginación y la sensación de aislamiento de sus arquetipos ante algunos núcleos sociales. También se puede apreciar en sus novelas el empleo de otros recursos como el concepto cíclico del tiempo, la lucha por la preservación de una identidad propia que defiende el origen hebreo y la custodia de la memoria, así como el mito del errante.<sup>9</sup> Sus reflexiones sobre el judaísmo no se plasman mediante profundos análisis, como se puede observar en muchos de los textos filosóficos de las últimas décadas, sino más bien a través de cortos relatos que muestran las tensiones que conoció este pueblo en la sociedad en la que vivieron durante los duros años de enfrentamiento.<sup>10</sup>

En sus escritos se percibe un estilo desgarrado, carente de textos narrativos tradicionales, esclarecedores de la aparente incoherencia de los hechos descritos. Mediante la violencia de su lenguaje condena la agresividad de la sociedad contemporánea. Sus frases, sobre todo en sus primeros libros, no parecen estar bien hilvanadas para conseguir reflejar la desorientación de sus protagonistas en su entorno y la existencia de una memoria quebradiza, que del mismo modo que ayuda a no olvidar nuestros orígenes y nuestra identidad, en ocasiones distorsiona nuestra percepción de la realidad. La forma de sus textos, con frases cortas y descripciones escuetas, es la que mejor relata las dificultades que tienen los judíos para moverse en los medios urbanos en los tiempos de inestabilidad política.

8. Nettelbeck - Hueston, 1986: 18.

9. Gellings, 2000.

10. Ribelles Hellín, 2005: 88. «No se encuentran en su obra definiciones religiosas, filosóficas o éticas del tema que tanto abundan en los ensayos intelectuales de después de la guerra. Su manera de teorizar sobre esta cuestión es muy distinta, como vamos a ver: hace protagonistas de sus historias a los judíos, como símbolos de marginación y sufrimiento».

Son varios los autores que como Maxime Decout ven en la estructura de la literatura del francés unos fuertes lazos con la identidad judía.<sup>11</sup> El diseño del Museo Judío de Berlín concebido por el arquitecto Daniel Libeskind presenta una estructura similar a la de algunas obras del escritor francés, ya que ambos le atribuyen en sus creaciones una gran relevancia a las vivencias y al camino tortuoso por el que tanto ha caminado el pueblo judío a lo largo de la historia. El edificio de contorno serpenteante y formas quebradas pretende recrear una atmósfera siniestra, claustrofóbica y un tanto kafkiana como es también perceptible en la obra de Modiano, que sigue una trayectoria discontinua y asfixiante con un carácter muy fragmentario, como si de un pastiche se tratara<sup>12</sup> y posiciona a sus personajes en situaciones donde imperan la opresión y el desamparo — esto queda reflejado en algunas de sus descripciones de París: «autour du pensionnat du Sacre-Coeur-de-Marie, la ville devenait une prison obscure dont les quartiers s'étaient écartés les uns après les autres»—. <sup>13</sup>

Sus saltos en el tiempo postulan la ruptura con la narrativa cronológica tradicional, como si realizara un *collage* de textos, haciendo que su escritura resulte a veces de difícil comprensión. En su literatura fragmentada reina y tiene más preponderancia el instante. Sus descripciones son como fracciones de recuerdos con frases cortas y concisas.<sup>14</sup> Al igual que se puede percibir en la arquitectura, el carácter tormentoso de Modiano le lleva a establecer un recorrido de su propia historia pero también la de su pueblo —el pueblo judío—, con luces y sombras bordadas por sus traumas y momentos de paz que ambos han conocido a lo largo de su camino. Por ello, su obra presenta algunos capítulos que simulan estar un tanto incompletos, llenos de rincones oscuros y enigmas que el lector está obligado a interpretar.

11. Decout, 2011: 48. «Si le pastiche n'est donc jamais un pur postiche, il participe à l'évidence de la construction d'une voix singulière qui concourt à la définition de l'identité juive propre au texte».

12. Decout, 2011: 48. «*La Place de l'étoile* de Patrick Modiano s'apparente à une mosaïque de paroles et de pastiches, à un palimpseste vertigineux. Texte qui a fait de l'histrionisme son principe esthétique...».

13. Modiano, 1997: 38.

14. Modiano, 2007: 110 y 111. «Sólo me quedan hoy en día en la memoria breves secuencias».

El acercamiento que Modiano se ve en la necesidad de realizar a la cultura judía hace que el escritor haga frecuentes referencias a algunos episodios de la historia, en los que su pueblo desempeñó un papel crucial. Si bien en la mayoría de sus obras encontramos el momento de la Ocupación alemana en Francia y la posguerra como tiempo en el que se desarrolla la acción, también se mencionan en algunos de sus relatos otros momentos en los que los judíos han adquirido un especial protagonismo a lo largo de las décadas posteriores. Tuvieron lugar numerosos conflictos entre árabes y judíos en Palestina, donde proliferaron los *kibutzim*. Luego vendría la creación del Estado de Israel, la guerra de *Yom Kippur* o las alusiones a otros hechos conflictivos<sup>15</sup> que muestran el modo en el que la lucha contra su pueblo sigue estando presente tras la última guerra mundial. Igualmente, en otras situaciones cita algunos capítulos conflictivos en los que su pueblo fue testigo de la violencia ejercida por las fuerzas opresivas en la primera mitad del siglo XX<sup>16</sup> y a finales de la centuria anterior, como en el caso Dreyfus, para burlarse de aquellos que emprendieron una clara manipulación política antisemita contra una víctima inocente. Sus textos no sólo nos aportan una visión subjetiva de estos períodos, también guardan un fuerte valor documental que se justifica por la presencia en su obra de personajes muy similares a algunos que realmente existieron, por las alusiones a las fotografías, los datos concretos y los testimonios de hechos, que a pesar de estar a veces camuflados bajo tintes de ficción, revelan cuestiones de gran relevancia sobre la vida y el entorno del autor.<sup>17</sup>

La Ocupación en Francia se convierte en el *leitmotiv* de muchas de sus obras. Este momento que emplea como punto de referencia, en realidad no fue nunca conocido por el autor, ya que él nació en 1945 y su juventud le impediría incluso recordar con claridad los primeros años de la posguerra.

15. Modiano, 1977a: 86. «La musique s'est interrompue brusquement et on a annoncé que la guerre avait repris, au Proche-Orient, contre les Juifs».

16. Modiano, 2007: 46 y 47. «En 1938, en la época de la Anschluss, los nazis humillaron a los judíos de Viena, obligándolos a regar las aceras, a pintar personalmente las estrellas de seis puntas en los escaparates de sus comercios. Su padre tuvo que padecer esas vejaciones antes de escapar de Austria».

17. Modiano, 2007: 45. «Escribo estas páginas como se levanta acta o como se redacta un curriculum vitae, a título documental y, seguramente, para liquidar de una vez una vida que no era mía».

Son sobre todo sus primeras novelas, aquellas que reflejan a la perfección la época en la que la corrupción podía encontrarse en todos los sectores sociales y en la que la violencia estaba a la orden del día,<sup>18</sup> para someter a la Francia ocupada ante el conquistador alemán, como deja constancia a través de la narración de los truculentos hechos que describe su héroe de *La ronde de nuit*. Esta etapa de tensión política descrita por el autor tiene su nacimiento en el período del enfrentamiento bélico pero es prolongada hasta las décadas posteriores al conflicto. Son numerosas las obras en las que se cuestiona sobre la situación de aparente estabilidad tras la finalización del conflicto internacional, puesto que las huellas dejadas por la guerra continuaron mermando la vida de muchos judíos y las actuaciones agresivas contra su pueblo continuaron siendo constantes.

Ya desde la publicación de su primera obra, *La place de l'étoile*, se puede observar un guiño a la historia del pueblo judío, no sólo a través de su argumento, sino también mediante el título en el que parece hacer referencia a la plaza de la estrella, símbolo del poder político y militar francés donde se alza el arco del Triunfo, mientras que en realidad no es más que un acto provocativo por parte del escritor, para acogerse al símbolo de la estrella amarilla de David, con el que los judíos eran identificados durante el estado colaboracionista. Esta obra con la que el francés realiza la inauguración del universo modianesco deja constancia desde la introducción, en la apertura previa a su primer capítulo, que su protagonista va a sufrir el período de la Ocupación como un episodio que le atormenta:<sup>19</sup>

Au mois de juin 1942, un officier allemand s'avance vers un jeune homme et lui dit: Pardon, monsieur, où se trouve la place de l'Étoile? Le jeune homme désigne le côté gauche de sa poitrine.

Otro de los temas ligados a la cultura judía presente en las obras seleccionadas sería la continua voluntad de retornar a sus orígenes para preservar su identidad. Esta búsqueda se lleva a cabo a través del intento de hacer un profundo trabajo de recuperación de su propia memoria. Por

18. Modiano, 1969: 68. «... délations, passages de tabac, vols, assassinats, trafics de toute espèce –choses qui sont, à l'heure où j'écris ces lignes, monnaie courante».

19. Modiano, 1968: 11.

ello el autor recurre a la recreación de un París ya inexistente, a la morada de sus recuerdos de infancia y de la adolescencia formada por lugares que fueron devorados por el paso del tiempo.

En esta labor de recuperación de la identidad, el narrador suele encontrarse con algunos problemas para recordar los datos deseados. Por ello, las configuraciones de sus esquemas narrativos son bastante complejas. Estas estructuras reflejan los traumas del autor y las vivencias de una infancia difícil. A esta inestabilidad familiar es necesario añadir la pertenencia a una de las minorías que más fueron maltratadas en el siglo XX: «l'omniscience du Juif est un fardeau très lourd et rend la survivance très désagréable».<sup>20</sup> Estos primeros años de vida dejaron en él unas profundas heridas irreparables que emergen de su subconsciente en cada novela. Sus vivencias pasadas son las que fomentaron la aparición de unos prototipos que presentan características por las que se podrían vincular al mito del judío errante.<sup>21</sup>

Sus protagonistas son en su mayoría judíos que aparecen en la escena de sus novelas como las víctimas de la Historia, lo que les lleva a convertirse en nómadas.<sup>22</sup> A veces esta errancia a la que el autor alude en diversas ocasiones<sup>23</sup> no es concebida tan sólo como una migración de personajes que viajan de unos lugares a otros del mundo, sino como una «errancia de identidades»<sup>24</sup> de un mismo personaje como se puede comprobar en *La place de l'étoile*.

Modiano deja constancia de la extranjería y de la pertenencia al judaísmo en sus arquetipos que quedan expresados por sus nombres que les ponen en una ininterrumpida situación de peligro.<sup>25</sup> Por ejemplo, el

20. Gellings, 2000: 137.

21. Ribelles Hellín, 2005: 88. «Las situaciones alegóricas por las que pasan están asociadas a la experiencia judía (la fuga, el exilio, el miedo). El personaje del judío sirve para inventar toda una ficción a su alrededor».

22. Quiñonero, 2007-2008: 224. «Más allá de algunos barrios de París, personajes reales e imaginarios parecen condenados al destierro. Unos y otros vuelven a París para ocultarse o deambular por las mismas calles, demorándose en las mismas habitaciones encantadas por las sombras...».

23. Modiano, 1984: 13. «Quel témoin se souvenait encore de ma vie antérieure, du jeune homme qui errait à travers les rues de Paris et s'y confondait?».

24. Decout, 2011: 53.

25. Modiano, 2007: 106 y 107. Refiriéndose a las persecuciones que sufrió su padre durante la Ocupación el autor narra: «Él ya tuvo esa experiencia en febrero de 1942 y



padre de *Dora Bruder* se vio obligado a ingresar a su hija en un internado cristiano, ocultando su identidad para que pasara desapercibida ante las persecuciones alemanas<sup>26</sup> y estuviera protegida de los violentos atentados contra su pueblo. Del mismo modo, otros de sus personajes como Jimmy Sarano, Jean Moreno o Gay Orlow erran por el mundo como apátridas,<sup>27</sup> sin ser capaces de integrarse en él. Al igual que Rafael Schemilovitch, quien viaja por toda Europa llegando hasta Tel-Aviv, sin conocer la paz en ninguno de sus destinos. El nombre extranjero en Modiano resulta motivo de mofa en ocasiones pero en la mayoría de los casos acentúa el peligro en el que los foráneos se veían implicados durante los períodos de una mayor inestabilidad política. Son numerosas las situaciones en las que estos foráneos, para evitar usar sus verdaderos apellidos en la sociedad, debían recurrir a un nombre que no delatase sus orígenes.<sup>28</sup>

En todos sus personajes judíos enfatiza este sentimiento de extranjería y de inseguridad para burlarse de la absurda distancia que la historia ha establecido entre los distintos pueblos. No sólo se sienten extranjeros por el nombre o por el trato que reciben de aquéllos que no pertenecen a su comunidad, sino también por la forma de vida que se ven obligados a llevar: muchos de sus personajes que pertenecen a este grupo sufren las mismas dificultades que el resto de extranjeros que visitaron Francia durante la Ocupación. El autor no sólo realiza una crítica a través de la sátira de las fuerzas invasoras alemanas, sino también de aquellas nacionales que estaban formadas por franceses colaboracionistas y que fomentaron igualmente estas circunstancias de peligro y trataban a los

durante el invierno de 1943, cuando lo trincaron los inspectores franceses de la policía de las Cuestiones Judías».

26. Modiano, 1997: 60. «De nombreux enfants de familles juives persécutées trouvèrent refuge au Saint-Coeur-de-Marie, grâce à l'action charitable et audacieuse de soeur Marie-Jean-Baptiste».

27. Modiano, 2009: 49. «*Nacionalidad*: apátrida. (Ni a los padres de la señorita Orlow ni a ella, por su condición de refugiados rusos, los reconocía como súbditos el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)».

28. Modiano, 2007: 68. «Sabes, chico, los apellidos que sonaban a italiano estaban mal vistos después de la guerra».

judíos como apátridas,<sup>29</sup> como se aprecia en *La place de l'étoile*, *Les boulevards de la ceinture* o *La ronde de nuit*.

Los héroes modianescos están acechados por constantes sentimientos de inseguridad<sup>30</sup> que les llevan a huir de las persecuciones, a cambiarse de identidad o de religión para evitar ser deportados, a falsificar su documentación,<sup>31</sup> a casarse para obtener otra nacionalidad,<sup>32</sup> a vivir en habitaciones de hotel,<sup>33</sup> a fugarse o corromperse por no poder soportar la carga del judaísmo.<sup>34</sup>

Un claro ejemplo lo podemos ver en *La ronde de nuit*, en la que presenta a su protagonista, quien sin tener la misma crisis de identidad que el héroe judío de su primera novela *La place de l'étoile*, también padece los mismos problemas de integración en la sociedad de la Francia ocupada y se convierte en espía, al no poder integrarse por completo ni en el bando de la Resistencia, ni en el de la Gestapo. Su relato nos muestra que aunque la misión de este mártir fuera la de insertarse en ambos bandos, la

29. Modiano, 1977b: 98. «Supongo que sigues siendo un apátrida, lo que presenta graves inconvenientes en estos tiempos que estamos viviendo. Yo mismo he perdido los documentos acreditativos de mi personalidad...».

30. Modiano, 1969: 136. «Je n'osais pas lui avouer que moi, si je devais mourir, ce serait de maladie, de peur ou de chagrin».

31. Modiano, 2009: 168. «Puede haber sido un individuo que usara nombre prestado y papeles falsos, como era corriente por entonces». Modiano, 1969: 86. «... J'avais dix-huit ans et je touchais, grâce à de faux papiers, une retraite de la marine».

32. Modiano, 2009: 56 y 58. «Me pidió que me casara con ella sólo porque quería quedarse en América y no tener problemas con los servicios de emigración...Me dijo que iba a casarse con él para conseguir la nacionalidad francesa...Estaba obsesionada con tener una nacionalidad».

33. Modiano, 1997: 38. «Pour quelles raisons ses parents l'ont-ils inscrite dans cet internat? Sans doute parce qu'il était difficile de continuer d'habiter à trois dans une chambre d'hôtel du boulevard Ornano».

34. Modiano, 1968: 28. Rafael Schlemilovitch en *La place de l'étoile* llega a conocer todos los lados de la corrupción y la figura del padre, a la que hace constantemente alusión, en su obra, suele aparecer presentada como la de un fugitivo como afirma en *Un pedigree*: «Sólo una vez habló mi padre de esta época, una noche en que estábamos los dos en los Campos Elíseos. Me enseñó el final de la calle de Marignan, donde lo habían trincado en febrero de 1942. Y me habló de otra detención, en el invierno de 1943, después de que alguien lo denunciara. Se lo llevaron a la Prevención, de donde alguien consiguió que lo dejaran salir».

debilidad de su carácter le impedía decidirse por uno de ellos.<sup>35</sup> Esta figura del cobarde<sup>36</sup> y del judío traidor que lucha por su supervivencia no puede decantarse por ninguno de los dos caminos que le ofrecían los distintos bandos del conflicto,<sup>37</sup> a causa de su miedo y de su búsqueda de apoyo ante su constante sensación de amenaza. En el caso de su primera obra, el protagonista se ve obligado a unirse al antisemitismo nazi para integrarse en una Francia que durante su ocupación apoyó fervientemente este movimiento. En la misma novela hasta los militares israelíes emplean la fuerza contra su polémico enemigo, que aunque es considerado como un traidor, pertenece a su mismo pueblo.

A lo largo de sus novelas, sus personajes emprenden viajes, no sólo por toda la geografía francesa sino también a escala internacional. Estos intentos de huir de los entornos urbanos se pueden interpretar como metáfora de la necesidad de encontrar un lugar seguro en el que puedan ser acogidos sin amenazas para evitar correr el riesgo de ser detenidos,<sup>38</sup> ya que las ciudades aparecen ante los ojos de éstos como si estuvieran sembradas de trampas y peligros.<sup>39</sup> A través de las descripciones de Viena, Megève, Valparaíso, París o Tel-Aviv entre otras, los núcleos urbanos son presentados como lugares superfluos por los que desfilan sus personajes, como si de siluetas o fantasmas<sup>40</sup> se tratase, que aparecen en la narración tan pronto como se desvanecen. Todos estos lugares reflejan el rechazo hacia los judíos en todo el mundo, incluso en Tel-Aviv cuando la policía secreta israelí asesina a Rafael Schlemilovitch.

La dificultad de pertenecer a este pueblo no sólo se basa en sobrevivir en una sociedad sometida al poder alemán, sino también en la

35. Modiano, 1969: 41. «Pas assez de forcé d'âme pour me ranger du côté des héros. Trop de nonchalance et de distraction pour faire un vrai salaud».

36. Modiano, 1977b: 97. «...tu mirada aún más huidiza que de costumbre...».

37. Modiano, 1969: 111. «Il faudrait choisir, me disait-je. *Chevalier de l'Ombre* ou agent appointé de l'officine du square Cimarosa? Héros ou mouchard? Ni l'un ni l'autre».

38. Modiano, 1977b: 100. «Los tipos como tú y yo corremos el riesgo de que nos detengan en cualquier esquina. No pasa un día sin que se hagan redadas a la salida de las estaciones, de los cines, de los restaurantes».

39. Modiano, 1977b: 100. «París parece un gran bosque oscuro, lleno de trampas. Se anda por él a tientas».

40. Modiano, 2009: 59. «Ya había vivido mi vida y no era sino un fantasma que flotaba en el aire tibio de un sábado por la noche».

imposibilidad de integrarse en su propio país de nacimiento como un nativo más, ya que fue el propio gobierno el que vendió la libertad de los judíos y los condenó como si de foráneos se tratase.

Sin embargo, podemos afirmar que el prototipo que asigna al judío es el del antihéroe, aquel que en vez de velar por el bien de su pueblo lo que hace es corromper su alma, la de aquellos que lo rodean o infringir la ley para salvar la vida rondando entre la clandestinidad<sup>41</sup> y la marginalidad. Esta situación la conocen no sólo sus personajes judíos, sino también todos aquellos que por cuestiones de otra naturaleza fueran concebidos como una amenaza para las fuerzas gobernantes.

Esta circunstancia de peligro lleva a muchos de sus héroes a abandonar sus ciudades, que comenzaban a convertirse en lugares poco seguros, en los que se arriesgaban fácilmente a perder la vida.<sup>42</sup> Son numerosos los casos de sujetos de los que se menciona su desaparición para resaltar el clima de inseguridad en el que éstos vivían.<sup>43</sup> Pero igualmente esta coyuntura les obliga a convertirse en fugitivos como le sucede a uno de los personajes de *Rues del boutiques obscures*, Denise Coudreuse,<sup>44</sup> quien intentó escapar allí donde no fuera perseguida por su pasado para luchar por su supervivencia.<sup>45</sup> Éste es también el caso de la figura del progenitor que ocupa un papel crucial en muchas de sus obras. Este personaje frecuentemente presenta numerosas similitudes con el padre de Modiano: ambos tenían malas relaciones con sus hijos y sus mujeres, eran judíos, se dedicaban a los negocios turbios<sup>46</sup> y poseían una personalidad completamente amoral. Sus relaciones están basadas en una comunicación

41. Modiano, 2007: 115. «Uno tiene la impresión de que todavía no puede vivir su vida de verdad y de que es un pasajero clandestino».

42. Modiano, 2009: 180. «...París se estaba volviendo demasiado peligroso...».

43. Modiano, 2009: 167. «Parece ser que el señor Stern desapareció en 1940».

44. Modiano, 2009: 166. «Parece ser que la señorita Coudreuse desapareció durante un intento por cruzar clandestinamente la frontera franco-suiza en febrero de 1943. Las investigaciones realizadas en Megève (Alta Saboya) y en Annemasse no han dado resultado alguno».

45. Modiano, 2009: 205. «Por lo visto, mucha gente había venido a refugiarse aquí, como nosotros».

46. Modiano, 2007: 20. «Estos retazos de sus vidas que he reunido los sé sobre todo por mi madre. Muchos detalles referidos a mi padre se le escaparon, el turbio mundo de la clandestinidad y el mercado negro donde se movía por la fuerza de las cosas».

poco fluida y en la carencia de estrechos lazos afectivos, como se puede apreciar en la carta del final de *Un pedigree* o en otras de sus obras.<sup>47</sup>

A pesar de ello, Modiano emprende un profundo análisis de la figura paterna a lo largo de su producción literaria causado por el deseo de acercarse a sus orígenes. Si bien sus personajes suelen aproximarse a la imagen del padre,<sup>48</sup> en otras ocasiones, es el padre el que va en busca del encuentro con su hijo para, como afirma Colin Nettelbeck, intentar hallar una identidad a través de éste,<sup>49</sup> como se muestra en *Les boulevards de la ceinture* en la que el progenitor busca a su hijo para refugiarse en él y posteriormente abandonarlo. El padre es visto por el escritor como símbolo de su origen y alegoría de su patria al que recurre para encontrarse con los inicios de su vida, aunque sin poder llegar a ser nunca reconocido por él.<sup>50</sup>

El nexo que establece entre los protagonistas masculinos que frecuentan los mundos turbios de sus novelas y su padre<sup>51</sup> radica en el sentimiento de rechazo y de debilidad que éstos ejercen en sus hijos. Por ello, la negación de su padre va al mismo tiempo acompañada por una cierta sensación de admiración<sup>52</sup> que le lleva a considerar en su literatura a esta figura como uno de los prototipos modianescos más importantes de sus relatos. La relación tormentosa que tenía con su padre la plasma en alguna de estas obras, en las que sus períodos de mayor unión acaban de manera desafortunada como se puede percibir en *Les boulevards de la ceinture* o *Un pedigree*.

47. Modiano, 1977b: 58. «En realidad no habíamos hecho otra cosa desde que nos conocíamos. Andar, sin que ninguno de los dos rompiera el silencio».

48. Modiano, 1977b: 135. «Hemos condenados, como huérfanos que somos, a perseguir a un fantasma con atributos de paternidad».

49. Nettelbeck - Hueston, 1986: 43.

50. Modiano, 1977b: 112. «Me interesabas, papá. Siempre siente uno la curiosidad de conocer sus orígenes».

51. Nettelbeck - Hueston, 1986: 49. «Stavisky, c'est le père- père juif, s'entend-, c'est l'escroc-acrobate, c'est le créateur, d'illusions, ou l'illusionniste-céateur. Mais c'est aussi le précurseur, celui dont le destin annonce celui du père réel et autour de qui se développe le même climat de veulerie et de corruption qu'à l'époque de l'Occupation».

52. Modiano, 1977b: 50. «...ignoraba mi presencia, a pesar de que yo había carraspeado varias veces y permanecimos allí un buen rato, él lanzando círculos de humo y yo admirando su perfección».

Al igual que el padre, otros personajes masculinos aparecen en sus descripciones como el judío errante que nunca llega a encontrar aquello que busca en su eterna marcha. Él mismo se identifica en parte con este arquetipo del errante, por la sensación de abandono que le atormenta desde la niñez y le hace contemplarse a sí mismo como un perro sin pedigrí.<sup>53</sup> La aparición de este personaje la encontramos de manera constante a lo largo de toda su obra. En ella la aparición del niño rechazado por sus progenitores, condenado a vivir en internados, se ve acompañada por la necesidad de errar hasta una vez pasada la adolescencia, a causa de su sensación de marginalidad.<sup>54</sup> Incluso sus héroes cuando han alcanzado la mayoría de edad tienen a veces la misma profesión y un físico que se corresponde totalmente con el del escritor. A través de la figura del apátrida, el autor refleja la misma sensación que preocupa a Finkielkraut sobre su extranjería en la sociedad contemporánea «este mundo asesinado me concierne y me obsesiona pero precisamente en la medida en que me siento totalmente excluido de él».<sup>55</sup>

Este análisis de la figura del errante entronca directamente con la crítica al antisemitismo que denuncia por medio de la parodia, como se ve en *La place de l'étoile*. Un ejemplo de ello es el enfermo psicótico que se hace llamar Rafael Schlemilovitch, que cree ser un judío colaboracionista, con un comportamiento irracional hacia los demás miembros de su comunidad y a través del cual el autor realiza una brillante caricatura del antisemita (se convierte en «el Judío de la Colabo» que estrecha lazos con los altos dirigentes del Tercer Reich). Finalmente Schlemilovitch acaba siendo asesinado por la policía secreta israelí invirtiendo la situación que se produjo durante el genocidio.

La Ocupación, momento que Modiano nunca conoció, es vista por él como un período casi legendario en el que desmitifica a sus héroes y los muestra como seres abocados a convertirse en truhanes para sobrevivir a los ataques de las tendencias políticas más extremistas. Sus «antihéroes»

53. Modiano, 2007: 92. «A veces, como un perro sin pedigrí y muy dejado de la mano de Dios, siento la pueril tentación de escribir negro sobre blanco y todo detalle cuánto me hizo padecer con su dureza y su inconsecuencia».

54. Modiano, 2007: 110. «Creo que estaba intentando evadirme de París y de mis pobres padres, que no me aportaban el menor apoyo moral y me ponían entre la espada y la pared».

55. Finkielkraut, 1981: 47.

suelen presentar apellidos extranjeros, que son los que resaltan su condición de foráneos y las dificultades que éstos tenían para permanecer en una sociedad en la que llegan a ser concebidos como emigrantes, separados de los miembros de otras religiones por sólidas fronteras que los aislaban del resto de la población dentro del territorio que habitaban.

Estos personajes no sólo se hallan en los centros de las ciudades, sino que igualmente gravitan en torno a la periferia para encontrar un medio seguro y alejado de la agitada vida urbana, como anteriormente en ocasiones se reunían en las juderías, donde podían hallar la libertad de la que se les privaba en el centro de las ciudades. Las afueras son contempladas por lo tanto como amparo de sus protagonistas. Por ejemplo, el padre del protagonista de *Les boulevards de la ceinture* se refugia en un pueblo de Seine-et-Marne y sus héroes infantiles huyen de los internados para encontrar cobijo allí donde pudieran pasar desapercibidos con mayor facilidad por la autoridad.

En un principio, parece que en sus novelas existe una ambigüedad temporal donde las fechas no sirven como referencia para marcar una línea cronológica en la narración, sino para acentuar una discontinuidad e incluso a veces provocar una confusión en el lector. El concepto de tiempo que se plantea en las novelas del escritor está estrechamente vinculado a la concepción temporal de la cultura judía. Las estructuras que plantea tienen una forma cíclica. Por un rechazo a la linealidad, el autor se decanta en muchas de sus obras por un modelo circular,<sup>56</sup> donde la historia se completa al final del relato. Como se puede ver en *Livret de Famille*, el narrador vuelve a encontrarse en dos escenarios muy similares tanto al principio como al final de la obra.

Al igual que en el judaísmo, cuyo calendario retoma estrictamente las mismas ceremonias y recuerda los acontecimientos imborrables que ha vivido la comunidad, Modiano es incapaz de olvidar aquellos hechos que se clavaron en su memoria y que se ve obligado a retomar varias veces en muchos de los capítulos de una misma obra, como si fueran esos momentos cruciales de su vida y de la de sus protagonistas. Estas repeticiones que aportan al texto una estructura rítmica, le sirven para

56. Cantón Rodríguez, 2004-2005: 74. La autora se refiere a la estructura del libro *Des Inconnues*: «Es este círculo el que nos encontramos en la estructura de los tres relatos, círculo cerrado, sin posibilidades abiertas de liberación de una identidad propia».

crear unas composiciones circulares<sup>57</sup> que contrastan con la apariencia más flexible de la configuración de los distintos capítulos que componen muchas de sus obras, como *Un pedigree*.

Su concepción cíclica temporal entronca directamente con la búsqueda de sus orígenes. La obcecación que le lleva a luchar constantemente por conservar su identidad es causada por sus carencias infantiles. El hecho de que Modiano fuera hijo de padres separados, excesivamente centrados en sus profesiones, sin nunca mostrar especiales muestras de afecto y de que perdiese a su hermano mayor Rudy en 1957, le llevó a experimentar un sentimiento constante de abandono.<sup>58</sup> Esta situación de aislamiento se ve marcada por su infancia en la que sus progenitores le obligaron a acudir a distintos internados, donde como él mismo afirma: llevaban a «los niños a quienes no querían»,<sup>59</sup> aquellos de los que necesitaban librarse.

La figura del niño perdido aparece claramente retratada en los arquetipos de sus obras: Dora es internada y alejada de sus padres durante la guerra<sup>60</sup> para no agravar la situación de inestabilidad que conocía su familia, al igual que le sucedió a él en su infancia. Este prototipo se convierte en el eterno caminante que anhela además<sup>61</sup> el regreso a sus raíces. Todos sus personajes tienen en común que vagan por las calles de París buscando el origen no sólo de ellos mismos, sino también de las vivencias doloridas que les han conducido a sufrir su crisis de identidad.

57. Fasce, 2007-2008: 208. «En Modiano no hay franja de vida, a menos que se piense en otra fórmula: la de las franjas de vida concéntricas... Es un esquema que se repite, como en un juego de círculos concéntricos en el que los personajes buscan llegar al núcleo, allí donde tal vez pueda apresar la felicidad».

58. Modiano, 2007: 123. El autor recuerda en esta obra la carta que recibió de su padre a los 21 años el 3 de agosto de 1966: «No soy ya responsable de ti. En consecuencia, no podrás esperar de mí ayuda alguna ni apoyo de ninguna clase, ni en lo material ni en lo espiritual».

59. Modiano, 2007: 48. «Al colegio de Le Montcel iban los niños a quienes no querían, bastardos, niños perdidos».

60. Modiano, 1997: 48 y 49. «Peut-être Ernest Bruder a-t-il joué qu'elle était hors d'atteinte, dans une zone franche, au pensionnat du Saint-Coeur-de-Marie et qu'il ne fallait pas attirer l'attention sur elle».

61. Modiano, 2007: 69 y 70. «Siempre resulta penoso ver cómo ingresa en un internado un niño, sabiendo que se va a quedar preso allí».



En esta búsqueda, sus protagonistas son guiados por un pasado tortuoso lleno de avatares, que ocasiona situaciones extremas en las que éstos terminan degradándose para luchar por la supervivencia o padeciendo un envilecimiento de su persona, originado por sus violentas circunstancias que inevitablemente los llevan a ejecutar todo tipo de actos delictivos<sup>62</sup> como el asesinato, la fuga, la deportación,<sup>63</sup> el suicidio o la drogadicción,<sup>64</sup> la falsificación de documentación, el tráfico<sup>65</sup> de productos en el mercado negro<sup>66</sup> y otros muchos tipos de negocios turbios<sup>67</sup> como la prostitución.<sup>68</sup> En todos estos casos sus personajes judíos llegan a generar un comportamiento inmoral derivado por el trauma de la falta de integración en su entorno.

Para llevar a cabo esta búsqueda imparable de sus orígenes, emplea como principal herramienta la memoria, con el fin de realizar una profunda recuperación de sus recuerdos y de su pasado. El recuerdo está siempre presente en el espíritu judío. Éste le ayuda a no olvidar la tradición y sus orígenes. El escritor toma el papel del guardián de la memoria acudiendo en sus novelas a fotografías, documentos, recortes de periódicos, guías de calles y telefónicas y a sus propias vivencias para recrear un pasado, unas veces más fiel que otras, en el que estos recuerdos precisos se diluyen a menudo en un tinte de irrealidad. El carácter difuso

62. Modiano, 1977b: 95. «Yo, en cambio, tenía diecisiete años, mi padre había querido arrojarme a la vía del metro y aquello no le importaba a nadie».

63. Giménez Corbatón, 2007-2008: 213. «Así, al final de *Voyage de Noces*, el narrador abraza el mismo sentimiento de vacío y remordimientos de Ingrid Teyrsen, comparte incluso su parte de culpa— el señor Teyrsen fue deportado, y no regresó jamás: el drama de Ingrid es continuar viva».

64. Modiano, 2009: 50. «La señorita ORLOW falleció en 1950 en su domicilio del 25 de la avenida del Maréchal-Lyautey, París (16.º) tras ingerir una sobredosis de barbitúricos».

65. Modiano, 1977b: 82. «Así traficábamos. Nuestros negocios iban viento en popa, ya que explotábamos a personas que no estaban en su sano juicio...Hubiera preferido que mi vida empezase en un ambiente menos turbio».

66. Modiano, 1977b: 119 y 120. «Pornógrafo, gigoló, confidente de un alcoholico y de un chantajista, ¿hasta dónde me harías llegar?».

67. Modiano, 1977b: 30. «El director del periódico se dedicaba, con la pelirroja, a negocios sucios. Ambos organizaban las orgías de la villa Mektoub, en las que el director del periódico metía a su hija».

68. Modiano, 1977b: 69. «Esta prostitución itinerante producía buenos beneficios».

de muchos de estos recuerdos lleva a algunos de sus personajes a cuestionarse constantemente sobre su propia identidad como le sucede al protagonista de *Rue des boutiques obscures*, que intenta recuperar su pasado tras sufrir un fuerte período de amnesia.<sup>69</sup> Sin embargo, en el caso de *La ronde de nuit* al autor no le importa permanecer en el anonimato y pasar a la historia tan sólo como «un homme».<sup>70</sup>

El clima atormentado de sus obras no se corresponde con su vida presente, sino más bien con sus vivencias anteriores que han dejado una huella en él incapaz de hacer olvidar aquellos años de penurias. A través de sus libros intenta librarse de su pasado para encontrar su propia identidad, aunque como demuestra a través del recorrido de sus personajes, hay ciertos hechos que en su memoria no pueden pasar desapercibidos. Al mismo tiempo la memoria es vista como un arma de doble filo que, desempeñando un papel ambivalente, ayuda a tener presente su pasado y del mismo modo le impide olvidar, una vez alcanzada la edad adulta,<sup>71</sup> el papel abrumador de víctima que ha debido interpretar en tantas ocasiones a lo largo de su vida:<sup>72</sup>

Pourtant j'essayais de lutter contre la pesanteur que me tenait en arrière et je rêvais de me délivrer d'une mémoire empoisonnée, j'aurais donné tout au monde pour devenir amnésique.

Esta «memoria envenenada» como el autor menciona es dada a conocer al lector como una memoria propia, pero también como una «memoria heredada»<sup>73</sup> de sus padres, por lo que comprende también aquellos conflictos que sus progenitores conocieron, pero que él nunca presenció.

69. Modiano, 2009: 99-179. «¿Quién soy?...Cómo me llamo de verdad? Ya me gustaría a mí saberlo».

70. Modiano, 1969: 155. «De toutes façon, je n'ai jamais su qui j'étais. Je donne à mon biographe l'autorisation de m'appeler simplement un homme...».

71. Modiano, 1977a: 215. «...j'avais pris ma fille dans mes bras et elle dormait, la tête renversée sur mon épaule. Rien ne troublait son sommeil. Elle n'avait pas encore de mémoire».

72. Modiano, 1977a: 116-117.

73. Bonet, 2007-2008: 117.

En estas últimas décadas muchos novelistas y filósofos han reflejado en sus escritos su compromiso con el judaísmo. Aunque cada uno transmita su pensamiento siguiendo un estilo personal, se pueden percibir algunas ideas comunes que fluyen de la mano de escritores como Alain Finkielkraut o Georges Perec, quienes plantean una temática un tanto similar a las propuestas modianescas. Finkielkraut también reflexiona sobre el judío contemporáneo en *Une voix vient de l'autre rive* y *Le juif imaginaire*. Por otra parte, Georges Perec claramente hace alusión en su obra *W ou le souvenir d'enfance* a los campos de concentración, los traumas infantiles y critica con acritud la organización de los sistemas totalitaristas siguiendo una estética con ciertas similitudes a la de Modiano. Perec muestra a través de su protagonista la búsqueda de la identidad que también se halla en él mismo.

Modiano presenta a lo largo de su obra al judaísmo como una herida incurable, una seña de identidad que le ha sido impuesta desde el nacimiento y que ha determinado el transcurso de toda su vida. Este sentimiento descoloca su presencia en el mundo y lo lleva a realizar una indagación constante. Aunque ésta finalmente se convierte en una búsqueda estética, también está estrechamente ligada a sus propias vivencias y a la ficción a las que recurre en su narración, para emplearla como herramienta y señalar la crisis de la sociedad contemporánea. Podemos afirmar que en su producción literaria encontramos, como Finkielkraut señalaría, «uno de los lugares donde se expresaba el alma judía».<sup>74</sup>

74. Finkielkraut, 1981: 45.

## BIBLIOGRAFÍA

- BONET, J. M., 2007-2008, «55 voces para un diccionario Modiano», *Turia: Revista cultural* 84, pp. 167-183.
- CANTÓN RODRÍGUEZ, M. L., 2004-2005, «El funcionamiento del espacio literario parisino en *Des Inconnues* de Patrick Modiano: algunas consideraciones», *Anales de Filología Francesa* 13, pp. 61-74.
- DECOUT, M., 2011, «Modiano la voix palimpseste sur la place de l'étoile», *Littérature* 162, pp. 48-62.
- FASCE, M., 2007-2008, «El discreto encanto de Patrick Modiano», *Turia: Revista cultural* 84, pp. 208-210.
- FINKIELKRAUT, A., 1981, *El Judío imaginario*, Barcelona: Anagrama.
- GELLINGS, P., 2000, *Poésie et mythe Dans l'oeuvre de Patrick Modiano, le fardeau du nomade*, París-Caen: Lettres modernes minard.
- GIMÉNEZ CORBATÓN, J., 2007-2008, «Dora Bruder», *Turia: Revista cultural* 84, pp. 211-215.
- MODIANO, P., 1968, *La place de l'étoile*, París: Gallimard.
- , 1969, *La ronde de nuit*, París: Gallimard.
- , 1977a, *Livret de famille*, París: Gallimard.
- , 1977b, *Los bulevares periféricos*, Madrid: Alfaguara.
- , 1984, *Quartier perdu*, París: Gallimard.
- , 1997, *Dora Bruder*, París: Gallimard.
- , 2007, *Un pedigree*, Barcelona: Anagrama.
- , 2009, *Calle de las tiendas oscuras*, Barcelona: Anagrama.
- NETTELBECK, C. W. - HUESTON, P., 1986, *Patrick Modiano: pièces d'identité: écrire l'entretemps*, París: Minard Lettres Modernes.
- QUIÑONERO, J. P., 2007-2008, «La ciudad de las sombras errantes», *Turia: Revista cultural* 84, pp. 224-228.
- RIBELLES HELLÍN, N., 2005, «La atmósfera de la ocupación alemana en las novelas de Patrick Modiano», *Çédille: revista de estudios franceses* 1, pp. 82-92.
- TELLO, J. A., 2007-2008, «Biocronología de Patrick Modiano», *Turia: Revista cultural* 84, pp. 251-264.